AÑO LI. Jueves 8 de Agosto de 191 Núm. 14 899

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id. -La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.=Administración, Mayor, 46.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París *Mr. A. Lorette*, 14, rue Rougemont; *Mr. Jhon F. Jones*, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, *Mr. George B. Fizke*, 21-Park Row.—Berlín, *Rudolf Mosse*, Jerusalémer Strasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador.

Importante para los Agricultores

Banco Hipotecario de España

Préstamos por 5 años, con facultad de entregar y retirar cantidades en cuenta corriente.

Interés de 4'50 % y á 0'60 céntimos de comisión.
Los fondos ingresados en la cuenta corriente, ganarán el interés de 4'50 % prorrateado por días.

Para más antecedentes, dirigirse al único Agente en esta Región

D. José Sánchez-Doménech

PLAZA DEL REY 19

COSAS DE "LA TIERRA"

Amparando el fraude

En estos días de calor asfixiante, resultaría envidiable, sino fuera tan pecaminosa y censurable, la frescura conque "La Tierra" *maneja* los asuntos de la salubridad pública.

Mientras ampara con su silencio á los industriales amigos á quienes se decomisan pesas faltas ó mercancías adulteradas, se muestra alborotador, enconado é implacable en uno ó dos casos en los que casi fortuitamente, sin la ilícita deliberación que supone el usar la pesa falta y expender á hurtadillas la mercancía putrefacta se ha ocasionado daño y ha tenido que intervenir la autoridad para castigar negligencia ó prevenirse contra la posibilidad de infracciones de aquellas reglas de higiene pública que en las actuales circunstancias sanitarias deben observarse y vigilarse con el más estrecho rigor.

Aún en estos últimos casos no clama "La Tierra" en defensa de la salud del vecindario ni ellos le sugieren consideración alguna ni consejos dirigidos á condenar esos casos de infracción ó á auxiliar la acción de la autoridad en esta labor de inspección de los alimentos á la que tantos egoismos cierran el paso.

"La Tierra" aprovecha estas cosas tan serias para alimento de su obsesión que no es otra sino la persona que ahora desempeña la alcaldía.

Está el órgano del bloque tan apasionado y descompuesto ante lo que significa esencialmente la sustitución del Sr. Carrión por el Sr. Más, que creemos capaz á "La Tierra" de desear y celebrar intoxicaciones graves y numerosas del vecindario para tener ocasión de criticar y de injuriar.

Así miran y han mirado siempre el interés público estos regeneradores de percalina.

Afortunadamente el efecto que se busca fuera de Cartagena con estas campañas que hace "La Tierra", está muerto de antemano por aquellas ironías con que no hace mucho demostraba el señor Canalejas que estaba al tanto de la moral política y de las artes poco escrupulosas de nuestro diputado popular, desconcertado hasta el extremo de insinuar á los comerciantes denunciados por usar pesas y medidas faltas, y expender mercancías adulteradas, que deben revelarse contra la campaña de inspección que tan á gusto del vecindario, se está llevando á cabo por nuestra autoridad local en los establecimientos públicos de venta de las subsistencias alimenticias.

No negamos que pueda ocurrir en la práctica de esa inspección, algún error ó algún exceso. Pero contra esta contingencia, las leyes, dan recursos bastante más eficaces que las quejas interesadas en tertulias y aun en periódicos y en los que las fingidas víctimas usan y abusan de los tópicos bloquistas y tratan de ampararse tras la pantalla de la política.

Para los industriales que no utilicen aquellos recursos legales, pero abusen de los *otros* aconsejamos al señor alcalde un procedimiento muy adecuado y de efecto insuperable.

Que exponga en sitio bien público las mercancías de los comerciantes protestantes que se decomisen por considerarlas en mal estado y que el pueblo dé su fallo soberano.

La redención á metálico

Madrid 3 9 m.

Canalejas ha manifestado que esta es la última vez que se conceden las redenciones á metálico de los mozos al servicio de las Armas.

Se concede el que puedan hacerse hasta fin de año, sin nueva prórroga.

Desde primero de año comenzará á aplicarse la nueva ley de reclutamiento.

HISTORIA DE VARIAS CARTAS

III

De Pepito á Pepele

Queridísimo atachere:
ya sabes las circunstancias.
Mi corte de Faraón
me está costando muy cara.
Me han deshauciado al Alcalde
los profesores de cámara;
y para mayor bochorno
á Más le han dado la vara.
¿Qué te parece Chelele?
¿No te indignas cascarrabia?
¿No te parece una burla
que me manden hacer gárgaras
A mí que nunca he sufrido
de males de la garganta?
Yo no sé donde volverme;
se me enrojece la cara,
si doy el frente á cualquiera
ó le vuelvo las espaldas;
me sofoco si me miran,
y me enciendo si me parlan.
He decidido ¿lo entiendes?
hacerme fiera sin jaula;
y á tí te nombro mi cónsul
en los dominios de Jauja.
Escribe, como tú sabes,
cuando el chisclo se te inflama.
y es surtidor de retruécanos
el chorro de las palabras.
Usa epítetos diuréticos
y frases melodramáticas
y vocablos ultracínicos
é hipérboles superbáquicas.
Pregona la mercancía
buena, bonita y barata;
y al enemigo arremete
como si fueras tarasca;
Haz agudos comentarios,
reparte bruscas sofiamas,
forja calificativos,
y desmenuza vesanias.
Epigramas, metonimias,
sinedoques y metáforas,
elipsis y paradojas
y onomatopeyas cáusticas,
deslumbren á los etcéteras
y á las cupletistas cálidas.
Y á los aristarcos tímidos,
y á las Venus de Alpargatas
Tú, soldado de la pluma,
contrafilo de mi espada,
de mi legión escudero
y de mis aceros vaina,
despanzurra á los leones
que te acechan en las pampas,
justifica la hecatombe
y por mí vierte tus lágrimas;
haz entender á ese pueblo
que por él perdí mis armas,
que las flechas de los rígidos
me hirieron en la batalla
y clavaronse en un miembro
en que aún las tengo embotadas:
el órgano del poder,
del porvenir de mis parias.
Salgan todos á buscarme
el día de mi llegada,
con liras, acordeones,
violines, trompas y flautas.
A Diego, mi salvador,
que lleve á toda Miranda
y que la ensaye en las eras
los gritos y las patadas.
A Apolinario que busque
y organice diez parrandas
y veinte bardos silvestres
que me toquen la guaracha.
Prepárame de mujeres
comisiones y comparsas,
que me echen besos, palomas,
flores, poesías y palmas.
Y nada más, mi Pepele;
destroza, revienta y mata:
hasta el domingo que viene,
trabájame la jornada.
Te besa con efusión
y delirante te abraza
tu amo, señor y Pontífice
Pepe del Vaso y del Aguila.

Post scriptum.—Te llevaré,
para alivio de tu calva,
un frasco de Vincitor
específico de guagua.
Madrid, á 7 de Junio,
Hotel de la Calandraca,
á las siete de la tarde,
después de un vaso de horchata.

X. Y. Z.

TUMULTO

Madrid 3 9 m.

Dicen de Córdoba que en el pueblo de Aguilar, después de la sesión del Ayuntamiento, al salir á la calle los concejales, fueron insultados.

Se produjo un gran tumulto, interviniendo diversos elementos políticos.

Fue apaleado el primer teniente alcalde José Pérez García.

Un guardia municipal resultó herido de un navajazo.

También resultaron heridos otros varios, de diferentes bandos políticos.

Se practicaron algunas detenciones.

Aclaraciones

A propósito de un comunicado que publica esta mañana en "La Tierra" D. Tomás Segado y en el que reiteradamente se alude á este periódico, hemos de hacer constar que no se nos ha entregado para su inserción copia alguna de aquél. El Sr. Segado estuvo antes de ayer en nuestra redacción y al enterarse de que la nota publicada por nosotros el día anterior, en la que se le comprendía como denunciado por decomiso de mercancía adulterada era copia fiel de la que circuló á la prensa la Alcaldía, desistió de entregarnos para su publicación una larga carta que nos enseñó pero que no leímos.

También nos conviene hacer constar que El Eco no otorgará jamás á la amistad ni á ninguna clase de política el encubrimiento de infracciones y abusos que tanto pueden dañar á la salud pública como los que afectan á las subsistencias que ya que son caras deben ser buenas.

DE SOCIEDAD

Con objeto de pasar la temporada de baños ha salido para los Alcázares acompañado de su distinguida familia, nuestro querido amigo el rico minero don Antonio de Lara.

—Acompañado de su esposa ha salido para Torrevieja nuestro querido amigo el contador de navío don Ramón González Manchón.

—En uso de licencia ha salido para Andújar el capitán de Infantería de Marina, don Ramón Rodríguez y Delgado.

Le deseamos un feliz viaje.

—Ha sido pedida la mano de la bella y distinguida señorita Emilia Canthal, hija del acaudalado minero don Luis, para el hijo primogénito del general Girón y Arayón, hermano del duque de Ahumada, don Javier Girón. La boda se celebrará en Octubre.

—Se encuentra enfermo de bastante gravedad nuestro querido amigo don Pedro Jorquera Martínez.

Por su pronto y total mejoría nos interesamos de todos veras.

—Hemos tenido el gusto de saludar, á nuestro muy querido amigo y paisano, el ilustrado alférez de navío don Mannel Brugnetas Gal, que ha terminado con notable aprovechamiento y brillantez sus estudios, en la Escuela de Aplicación establecida en San Fernando.

Al felicitarle de todas veras felicitamos muy cordialmente también á su señor padre, el jefe de la Armada de igual nombre y apellido.

Teatro de Verano

El domingo leí una carta que publicó "La Tierra" en la que un niño de once años hacía *declaraciones* bloquivasistas y se mostraba *cansado* de la *suciedad* (¿de sus calzoncillos jovenes?), de los hombres políticos.

El lunes leí en "La Tierra" que en el *mitin* del domingo se habían querido comer á besos al orador, los bloquistas entusiasmados.

El martes publicó una carta en su periódico, el joven Diputado, en la que una joven se declaraba admiradora de Pepe García y le largaba un abrazo ¡vaya un gachó con suerte!, y manifestaba que de buena gana *cambiaría de sexo*, para evitar que de esa vasilería andante, se dijese, que.. "pan con pan comida de tontos."

Y el miércoles, se publicó el susodicho Diputado y Director, un soneto disparado por un poeta bloquista, en el que en poco más de catorce versos se cantan las catorce ó poco menos excelencias del agraciado.

Y domingo, lunes, martes y miércoles, he estado sin atreverme á escribir estas críticas teatrales, temeroso de que mis escritos me consigan *la popularidad* y con ella, cartas de niños de once años, un abrazo de una joven que si cambia de sexo me clava, bombos periodísticos que *yo mismo* me tendría que aplicar, como *él mismo* se los ática y sonetos mortíferos que amargasen mi plácida existencia.

Por esa razón no he escrito y si hoy vuelvo á las andanzas periodísticas es porque he adquirido la seguridad,

---

39 *Prólogo*

Bajóse de su lecho D.ª Juana y se vistió con rapidez.

Cuando estuvo vestida hizo llamar al paje y le demandó el pliego, pero Rodrigo se negó á entregarlo porque las siete no habían dado; y como doña Juana se hallaba ardiendo de curiosidad y fuertemente impresionada por una abrumadora inertidumbre, mediante un movimiento de firme é inquebrantable voluntad, arrancó el pliego al paje.

Dueña del pliego D.ª Juana lo devoró con ansiedad.

Era este un testamento de su esposo; mas bien un codicilo, cuyo fiel cumplimiento fiaba el hidalgo á D.ª Juana, en la suposición de perecer en su combate con Segado.

Palideció la dama densamente.

Fijáronse sus hojos dilatados en una breve cláusula que aparecía al final del codicilo, y con voz balbuciente por la ira y oprimiéndose el pecho con las manos, exclamó descompuesta:

—¡¡Ah..! muere pensando en ella!!

Para juzgar si aquella noble criatura tenía razón al exclamar de una manera tan extraña, cuando midiendo el inminente riesgo de su esposo, debió correr llena de afán, á darle su socorro, bueno será que los lectores tengan conocimiento de la cláusula que de tal modo la afectaba.

Esta decía:

42 *El Eco de Cartagena*

Dulcemente enlazados por el brazo subieron las marmóreas escaleras hasta llegar á la lujosa cámara de honor, en donde se sentaron en el muelle almohadón de una otomana.

—Esposa mía,—la dijo el caballero tiernamente; —¿cómo os encuentro con anhelo tanto? ¿No os dije que vendría á acompañaros en el desayuno?

En el semblante de la dama se reflejó la lucha durante un breve espacio, aquella lucha fué tenaz entre su amor y sus ardientes celos.

Era el demonio del orgullo que tentaba aquel alma infortunada y el demonio por último venció.

—¿Habláis de anhelo, señor mío? Os engañáis, pardiez; si le abrigue un momento, concluyó por completo,—le contestó la dama mostrando un desdén y una frialdad que estaba lejos de sentir.—¡Habéis matado á un hombre que os retó y os encontrais indemne en vuestra casa!... ¿Cómo queréis que tema?

—¿Quién os ha dicho?...—le preguntó el hidalgo.

—No ha sido ciertamente Alonso Bienvengud, le contestó la dama con un acento intencionado.

—Pero en fin,—continuó—habéis tornado victorioso; derramásteis la sangre del infame que audaz os

37 *Prólogo*

que le inspiraban confianza, y éstos subieron al cadáver hasta las alas del Alcázar.

Nicolás Garre y sus dos primos subieron al Castillo y allí permanecieron junto al cadáver de Segado; pero dieron las siete menos cuarto en el relox de la ciudad, y aquél se retiró con dirección á su morada.

Anticipémosnos nosotros.